



ORACION FUNEBRE

DEDICADA A LOS HEROES DE LA PATRIA.

México [Handwritten signature]

Yo voi á contemplar bajo la mística sombra de estos árboles Fúnebres, que es la pira sacrosanta, donde reposa para siempre, el vengador de los Hidalgos, Allendes, y Abasolos: voi á buscarle en el asilo del olvido; en la mansion del llanto para tributarle mis lágrimas de amor y reconocimiento eterno... ¡Ha! en esta soledad evocaré sus manes venerandos, y mis voces lastiméras, quizá penetrarán la profundidad del frio sepúlcro, en que le embuelve una noche terrible y sempiterna.. Aquí es Cúilapam... Si, este es el lugar, donde consumáron su obra los micera- bles hijos de la negra intriga; donde hicieron renacer las esperanzas reali- bónicas, títulos de castilla y todo lo que propendia á la obscuridad mas tenebrosa contra la libertad del hombre libre, y donde en fin por la primera vez, pudieron mirar sin temor al salvador de hanahúac, que confundiera sus detestables maqui- naciones y perfidias.

En este páramo sombrío, baja la bien aventurada sombra de aquel soldado, que hiciera morder las arenas, al orgullozo Leon de las castillas. ¡Oh! Ilustre Guerrero, ¡oh padre de los pueblos! ¿quien dixera, que á quienes tu colmaste de beneficios, te habian de atosigar hasta el patíbulo mas horroroso, que consiguieron por medio de una traicion la mas espantosa que enumerará la historia?

Pero, ni el grande amor que te tenian los pueblos, ni tu desicion militar tepudo escapar de las manos feroces de tus asesinos: te decapitaron, la patria llora como Niéve, sobre sus hijos, esta desgracia lamentable, y nosotros hemos quedado como deucáleon, el hijo de pandora, solos y huérfanos en medio del universo. Pero nó, ¡vive Dios! un Santa—Anna, un Fariás y millares de ciudadanos ilustres que sostengan los derechos de los Pueblos.

Asi yo tubiera palabras suficientes con que pintar al vivo midolor amargo... por la pérdida del que aun debiera vivir, y que se ausentó de nosotros sin dejar una verdadera paz, segun la deseaba... Washinthon muere en el Norte—América des- pues de haber salvado á su pueblo de la dominacion Inglesa: Napoleon pereció en Santa Elena, dejando á la Francia, cubierta de triunfo y laureles. Iturbide concluye su carrera histórica en las costas del Oceano, habiendo el y otros humillado las ar- mas de los godos á los pies de las águilas de México, y para completar nuestros pesares, desaparese tambien de nuestros ojos el heroico vencedor de la raza feróz de los capéto. Como la luz hermosa del meteoro que brilló sobre la atmósfera, para luego precipitarse y extinguirse en el inmenzo caos de las tinieblas. ¡Oh sombras venerables de Hidalgo, Allende Guerrero é Iturbide salid; por un momen- to de las éldas tumbas, donde yaceis; abandonad la mansion tenebrosa del llanto, y del olvido, y vosotros Landeros, Andonaeguis, Rosains, Victorias, Marquez, Ga- rates, y de mas heroes de la patria acérquense á nosotros para ofrecernos los tri- butos de la tierna amistad, y de la mas sincéra gratitud. ¡Guerrero! ¡Guerrero! ve- nid adarnos ejemplo de constancia en las desgracias lecciones de valor en las

batallas á enseñarnos la prudencia, la humanidad con los desgraciados; y á inspirarnos el ardiente deseo que siempre te animaba por hacer felices á los hombres: ven, ven héroe y dolatrado por que tu precencia amable tu fisonomia respectuosa, y agradable, mantendrá inextinguible en nuestros pechos el fuego santo que ardió en el tuyo por el bien y las glorias de nuestra adorada patria. Tu que habitas en el alto solio de los justos á la precencia de sababot. . . tu que en las mansiones eternas de la bien aventuranza, vives en paz recibe la palma, que te labraron tus virtudes vuelve tus ojos sobre nuestras euitas no abandonas á los que te suspiran y lamentan desde esta tierra agitada por las grandes pasiones y las humanas miserias: pero ¡oh ser incomprhensible! ¡la misgritos no alcanzan á los cielos donde moras, y el que tantas veces me escuchaba, parece que se aleja de mi vista! ¡Que horror! ¡Que desconsuelo.!

Guerrero, héroe ilustre y desgraciado! . . . Guerrero, terror de los onemigos de la independencia y libertad de la patria! . . . Guerrero, firme apoyo é invencible columna del edificio federal! . . . ¿Donde estas? . . . ¡Ay! . . . ¡Ay triste de nosotros! ¡Ay de la cara patria! . . . El antiguo invencible veterano del Sur, el digno colaborador de los Hidalgos y Morelos; el ilustre Tixtleca, yace asesinado en Cuilapa, por los mismos esclavos, sus favorecidos, á quienes con riesgos mil, de su preciosa vida, dió patria y libertad. ¡O pena amarga! . . . ¡Dolor cruel! ¡Ah, infame vil y venal estrangero Picaluga! . . . ¡Ministro del usurpadór! . . . ¡Tirano, ambicioso Bustamante, desagradecido, traidor gefe de rebeldes! . . . ¡Autores é instrumentos de tan horrible maldad! . . . ¡Muestraos todos de perfidia é ingratitude! ¿Cómo el justo cielo ha tolerado y aglora vuestra criminal existencia? . . . Mexicanos: la inmovilidad del pulso suspende el curso á nuestra pluma. . . . nuestro corazon late desordenadamente y con vehemencia á la fuerza de tanto pesar y tan justo sentimiento. . . . Nuestros ojos. . . no, no pueden ellos, ni deben permanecer enjutos al recordar los sumos quebrantos de la patria, y evento tan negro. . . con todo, os invitamos á besar la mano del Eterno, que así afflige y castiga á nuestra nacion: sufrámos, pues, todo género de calamidades, sin murmurar su incomprhensible adorable providencia."

En la muerte del general Guerrero.

ODA.

Pastor feliz que al son de dulce avená cantas, al susurrar del agua pura, que aleja la amargura y cuidados de tí, cierra el oído, y de nátura en el abrif florido desatiende la escena.
El triste buho al ruseñor espante: sucedan ¡ay! á los risueños prados de oscuro músgo estrados sobre ruinas de tumbas ya desiertas, y plegando el laurel sus ramas yortas deje al ciprés triunfante.

El pálido solgor de opaca lama, destierro al puro sol del firmamento reinen luto y tormento y trémulo terror, como en la eterna espantosa y hondisima caverna que á los malos aduna.
Vos, los que eternizais en noble lira casos atroces, escitad al llanto: hoy vuestro amargo canto sangre en lugar de lágrimas merece. . . Brama el abismo. . . el cielo se estremece Guerrero gime y espira. . .

¡Oh traidores! ¡Oh tiranos! ¿todavía nó se han saciado con tanto héroe que han matado, y aún son tan inhumanos? la nacion americana hoy reclama con justicia justa venganza propicia contra todo vil tirano, pues traiciona al mexicano con es candalo y malicia.

Aquí yace un héroe valiente, que Guerrero se apellida; por la patria dió su vida siendo constante insurgente, (1) ¡Oh pasajero detente! mira advierte y considerá que una reunion de leonera, por medio de un estrangero lo compraron con dinero, cincuenta mil pesos friolora. . . .

(1) Asi llamaban los serviles á los defensores de la independecia.



INVOCACION AL GENIO DE LA LIBERTAD.

Genio encantador y celestial, allí te invoco; á tu magestad gloriosa dirijó mi voz encendida por el sentimiento de la opresion y del infortunio; escucha mis acantos y en la espression profunda de las penas que me afligen derrama sobre mi pecho la vehemencia devoradora de tus fuegos, para sentir la nobleza de mi dignidad y abhorrecer la tirania con todos sus horrores y sus maximas: los lazos de la tirania se han estendido por varias partes, y al placer de gozarse en nuestra esclavitud sobre el mérito ajeno, seles ofrece en sus abominables cabezas, reinar y triunfar sobre nuestros compatriotas y nuestros hijos vendederos.

Paz y prosperidad, imperio de amor y de justicia; le ha alcanzado sus hijos á la generosa América: leyes de ventura precursora, de gloria y de bondad, expedirá el congreso respectable, donde la sabiduria y fortaleza sentados á la par de los legisladores, prometen esperanzas mas seguras de poder y en grandecimiento! La virtud, tanto tiempo abismada por la calumnia vil, y el humillante despotismo, pretende recobrar por las manos sacrilegas de los péridos Arista, Durán y otros, su antigua osadia; ostentando religiosidad para el var el puñal parida con oportunidad á nuestra Madre patria.... El saber benéfico y noble, sofocado y perseguido por el terror y la muerte en los desgraciados tiempos de los Trujillos, Callejas, los Conchas y Bustamantes; se sienta ya magestuoso en este afortunado suelo, espárce y esparcera con la serenidad de sus rayos luminosos contento y felicidad. Tan amables y sabrosos frutos inundarán el encanto en todos los pechos sencibles, y la sociedad por muchos siglos teatro de horrores y desastres y sangrientos atentados, cubierta con el triste velo del crimen renueva, ya su faz dulce y consoladora, brillando como la luz de los astros en la inmensidad del firmamento.

Pero ¿cual es mi intento? ¿acaso el genio divino de la libertad no hecho una ojeada sobre la desventurada América antes de su regeneracion? ¿asombrado de tanta impiedad y tirania no buelve con rapidez y espanto los miradas selectas á nuestros pueblos donde pudieras encontrar escenas mas espantosas y horrosas? ¡ah! el horror y la injusticia habita allí.... Pero loor immortal á sus y ilustres y valientes defensores, adoracion y alabanza eterna á los sabios y virtuosos que con esfuerzos, y mil sacrificios conservan en sus pechos el fuego ardiente de la libertad, para nuestra salvacion politica.

Mas entre las negras sombras de la noche, una soldadesca frenética y sanguinaria, pretende armada de puñales y bayonetas precedidas de unos tigres feroces y de funebres antorchas atrabazar los campos afortunados donde resuenan los himnos de alegria y los cánticos de la libertad.

En su furor desenfrenado quieren talár y destruir, y cuanto se oponga á sus negros designios, derrivar los monumentos de redencion eriguos á la posteridad en medio de las plazas públicas; salpicar con sangre de patricios verdaderos, y manchar con feos abominaciones un lugar consagrado por las leyes, virtudes, intolerancia y muerte es la unica diviza de tan alevos foragidos; fanatismo, tira-

La ignorancia son las instituciones impías que trabajan por restablecer y arraigar: ciegos en sus delirios constan contra el pacto social de los mexicanos: las furias atrocísimas amontonadas en la *coalición infame y execrable* de los despotas. ¿cuales son las intenciones de estos canibales? la destrucción, la servidumbre la muerte.... libertad santísima, Genio que presides á la conservación de las sociedades, oye nuestros sensibles votos: los que nunca amaron á los pueblos, han llegado al fin á no temélos; los que se sacrificaron á favor de los gacahuines, tornan furiosos á la venganza de los antiguos patriotas: los que derrotaron al pérfido Barrdas y gualmente son perseguidos por una turba de insensatos comprados para forjarse así mismos las cadenas, á sus hermanos, padres, hijos, y parientes.

Los que amedrentados algrito enérgico que pronunció tu nombre en Dolores, y en la heroica Veracruz, y fueron perdonados en su orgullosa miceria, han levantado ahora otra vez, su voz de crimen y rebelion, contra un gobierno legítimo puesto por los pueblos arreglado á la constitucion y al sistema federal.

¿Estos son los que se titulan defensores de la religion y fueros? ¡Oh qué impiedad!! vulnerando de este modo el santo nombre de Dios; asestando contra la clemencia y la virtud sus tiros en sangrentados.

La confusion el de sorden la matanza es el presente que quieren hacer a los pueblos los traidores Arista, y Durán, socolor de mentidas felicidades para que suceda al agradable bullicio de los pueblos libres, el silencio pavoroso y erizador de los sepúlcros: ¿y permitirás que tu nombre sea con ignominia profanado, y que la humanidad que en ti libra su defenza y amparo, se vea envuelta en la sangre del más bárbaro parricidio? la virtud el saber no alcanzarán una mirada propicia que encienda el antuciasmo de los que deben defender denodados la patria ¿descarmentar la osada insensata provocacion de los tiranos? ¿suffrirás que una manada en vilecida de es clavos, violentando las puertas de tu templo venerable, se presipite sobre el altar, derroque tu augusta imagen invocando hipócritas la religion las leyes, y en el polvo vil embriagados en su furor las quebran ten y es cupan....?

No, no es posible, nuestros pechos abrigan las más lisongeras esperanza, y al tender la vista sobre los espaciosos campos de la América no se me ofrecen sino escuadrónes in numerables de ciudadanos libres: sus ojos centellean gloria, magnanimidad: respiran sus corazones, el orden y la union anuncian por donde quiera: los soldados de la libertad; impacientes por lidiar y vencer, no aghelan sino en contrar á sus enemigos degradados; las bandas serviles desfallecen á su aspecto y fugan velozmente seguidas de la venganza y el escárnio. Però los soldados mercenarios son los escogidos para encadenar otra vez á la América segun lo hicieron en la otra revolucion contra sus mismos hermanos.... ¡ah! estos no son aquellos valientes que se estraviaron en otro tiempo con su victorioso jefe por entre *vosques de laureles*; estos son miserables autómatas dirigidos por la estúpida aristocracia, sus generales no son aquellas intrépidas criaturas del emperador de los franceces, á cuyos pies la tierra brotaba márciales coronas, ni son los campeones de Hidalgo, Morelos ni ahora del ilustre Presidente general Antonio Lopez de Santa—Anna: cortezaños corrompidos y desmoralizados se en cargan de las empresas reservadas.....

Genio divino, protege las armas defensoras de la libertad; has que esas fa langes ominosas al pisar cualquier pueblo ó ciudad, regados y ennoblecidos con tu preciosa sangre de ilustres y numerosos mártires, no encuentren asilo, y si llegan, sean lanzados á la tenebrosa profundidad de los sepúlcros: que el hierro vengador esgrimido en sus malvados pechos, les haga arrojar con la vida la confesion de su iniquidad; has que los ciudadanos sacrificando al interez público sus opiniones y sentimientos, hermanados y reunidos por la concordia ofrezcan al universo tan sabio exemplo de virtud, de veneficencia: la ilustracion enlazadas con gloriosa armonia sostengan y transmitan á las generaciones venideras, un gobierno siempre sábio benéfico á los pueblos como por fortuna el que tenemos suave y bien hechor, libres de usurpadores, de tiranos, de fanáticos y de esclavos.